

TRÁNSITOS

Carles Batlle

EDICIONS

- **Trànsits**. Tarragona: Arola Editors, 2007.
- **Transit**. Merlin Verlag, 2007 (Trad. Thomas Sauerteig i Hans Richter).
- **Transiti**, dins *Il metodo Gönhom e altre eccezioni*. Burgos: Gran Via, 2007 (Trad. Laura Bernardini).
- **Transit**. Montreuil-sous-Bois (París): Éditions Théâtrales/ Maison Antoine Vitez, 2008 (Trad. Isabelle Bres).

[Traduccions inèdites]

- **Tránsitos** (Trad. al castellà de Lucía de la Maza)

ESTRENES

- Estrena en català a la Sala Beckett de Barcelona, octubre 2007. Direcció: Magda Puyo.
- . Pròxima estrena Festival de Nuevas Dramaturgias Europeas de Santiago de Chile. Agosto 2009.

LECTURES DRAMATITZADES

- Lectura dramatitzada en alemany al Fira des Frankfurt 2007. Direcció: Inka Neubert.
- Lectura dramatitzada en espanyol en el encuentro de teatro alternativo de Magalia. Julio 2007. Direcció: Ricard Gàzquez.

RESUMS

Castellà

Asistimos al «tránsito», tanto físico como espiritual, de varios personajes a través de Europa. En un futuro no muy lejano, tres hombres y dos mujeres coinciden en un tren de largo recorrido. Todos ellos ocultan secretos y deseos inconfesables, todos ellos deberán tomar decisiones. La obra, construida en una curiosa secuencia temporal, da voz a los pensamientos más profundos de los personajes y juega con la idea de un continente en tránsito lleno de retos y contradicciones.

Anglès

We witness the "transit", both physical and spiritual, of different individuals around Europe. In the near future, three men and two women coincide in a long-distance train. All of them are concealing secrets and desires to which they cannot confess. The plot, which uses an unusual time sequence, gives voice to the characters' deepest thoughts and plays with the idea of a continent in transit, full of challenges and contradictions.

Francès

Nous assistons au "transit", aussi bien physique que spirituel, de divers personnages à travers l'Europe. Dans un futur proche, trois hommes et deux femmes coïncident dans un train de grandes lignes. Les cinq cachent des secrets et des désirs inconfessables, les cinq auront des choix à faire. La pièce, construite sur une particulière séquence temporelle, met en scène les pensées profondes des personnages et joue avec l'idée d'un continent en transit, plein de défis et de contradictions.

Carles Batlle

Entre sus obras destacan *Temptació*, estrenada en el año 2004 en el Teatre Nacional de Catalunya y en el Burgtheater de Viena (también con montajes en Francia y Alemania; la obra ha sido traducida y publicada en castellano, francés, alemán, italiano, portugués y checo); *Combat* (1995-1998), estrenada en varios países de Europa y América (publicada también en castellano, alemán, inglés y francés); *Suite* (premio SGAE 1999), o *Oasi* (2001, premio Recull, también publicada en francés, obtuvo el premio a la mejor traducción al alemán en el festival del Stadt Theater de Bremen en 2004). Actualmente es director del Obrador de la Sala Beckett y de la revista teatral *Pausa*. También es uno de los patronos del festival NEW PLAYS FROM EUROPA (Wiesbaden, Alemania). Entre 1998 y 2005 fue miembro del Consejo Asesor del Teatre Nacional de Catalunya, del que, entre 2003 y 2004, fue dramaturgo residente. En el año 2004 fue seleccionado para presentar su obra *Versuchung* en Stückmarkt de Berlín para jóvenes dramaturgos. También es profesor de dramaturgia en el Institut del Teatre de Barcelona y en la Universitat Autònoma de Barcelona.

Notas del autor sobre la obra que, por supuesto, no hay que incluir en la edición

Asistimos al «tránsito», tanto físico como espiritual, de varios personajes a través de Europa. En un futuro no muy lejano, tres hombres y dos mujeres coinciden en un tren de largo recorrido. Todos ellos ocultan secretos y deseos inconfesables, todos ellos deberán tomar decisiones. La obra, construida en una curiosa secuencia temporal, da voz a los pensamientos más profundos de los personajes y juega con la idea de un continente en tránsito lleno de retos y contradicciones.

El conjunto de la historia se articula en el entramado de las distintas acciones/historias de los personajes.

Màrius, víctima de una situación bélica en un país indeterminado, fue acogido de pequeño por una familia de Barcelona. Ahora, enfermo, a punto de morir, tiene la fantasía de recuperar sus orígenes y de viajar al lugar donde nació. Es una lástima que no recuerde la ubicación de ese sitio, ni tan siquiera su lengua materna. Sólo recuerda la extraña imagen de una mujer bañándose en un río. Y la cara de su madre.

Nina, hija de Màrius, le acompaña en su extraño viaje. No sabe que su padre se está muriendo, ni tampoco que no sabe hacia dónde van. Nina no entiende por qué Màrius no le ha enseñado su lengua materna ni le ha hablado de sus orígenes. Por este motivo, le quiere y le odia. Y también porque está embarazada, y porque su padre es el responsable de ello. Nina debe tomar una difícil decisión: abandonar a Màrius o acompañarlo; tener su hijo o no tener-lo.

La mujer perdió a su marido y a su hijo en una violenta acción de la policía. Su hombre pertenecía a un grupo de acción política clandestino, quizás a un grupo terrorista. Decidida a vengarse, sube al tren con la intención de hacer estallar una bomba. A lo largo del viaje, buscará en las páginas de un libro –*El conde de Montecristo* de Dumas-, y también en la relación con los otros pasajeros, alguna señal que le ayude a confirmar o a desestimar su propósito.

Tort se jubila hoy. Es una jubilación prematura que lo hace sentir viejo, impotente y fracasado. Se siente víctima de una situación terriblemente injusta. No entiende el sentido de tanto años picando billetes, pero se resiste a dejar de hacerlo. Vive con intensidad la jornada, como si hoy tuviese que hacer todo aquello que no ha hecho en treinta años de trabajo, como si no se pudiese permitir echar a perder esta última oportunidad. Se obsesionará con las mujeres del tren.

Pol es un joven estudiante que ha tomado un billete interrail. Un idealista. Se considera un hombre libre, abierto a cualquier tipo de experiencia, sin ataduras. Su relación con Nina pondrá en cuestión todos sus principios, todas sus ideas. La manera como reaccionará delante de situaciones inesperadas pondrá en evidencia una personalidad rencorosa y egoísta.

Concepción formal. *Patchwork*:

Un “patchwork” es un trabajo utilitario o artístico realizado mediante la agrupación de pedazos de tela de origen y aspecto diverso. Cuando contemplamos un “patchwork”, surgen figuras inesperadas en la distancia. Cuando hablamos de “patchwork”, hablamos de “perspectiva”. Estas formas “emergentes” (repeticiones, caminos de ida y de vuelta, ritmo...) nacen del caos aparente y, justo cuando aparecen, parecen lógicas e indispensables, necesarias.

Por otro lado, la obra integra elementos multidisciplinares como canciones o expresión gestual (fuera de la plataforma).

La idea del “patchwork” explica el proyecto formal –y también la dialéctica entre forma y contenido- en *Tránsitos*.

El “Patchwork” se estructurará en 15 escenas. Las escenas están agrupadas, no explícitamente, en grupos de tres.

La primera escena (de cada agrupación) –siempre breve- mostrará siempre la misma situación: la mujer y el maletín. Cada vez que se repita esta escena, la situación irá progresando y iremos descubriendo su verdadero significado: la bomba. Es la primera escena de la obra y será también la última.

La segunda escena (de cada agrupación), también breve, mostrará un fragmento determinado de una situación.

La tercera escena (de cada agrupación), más larga, mostrará una situación completa. El final de esta situación coincidirá (es decir, repetirá) la “segunda escena”.

Temporalidad:

Teniendo en cuenta esta disposición formal, tenemos lo siguiente:

Que el orden temporal de la representación es:

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15.

Mientras que el orden temporal de la historia es:

Escena 3, que incluye l’Escena 2.

Escena 6, que incluye l’Escena 5.

Escena 9, que incluye l’Escena 8.

Escena 12, que incluye l’Escena 11.

Escena 15, que incluye l’Escena 14 y, después, l’Escena “1, 4, 7, 10 i 13”, que son la misma escena que va evolucionando. El final de 15, pues, se alarga hasta coincidir con 13.

El público reconocerá conscientemente o inconscientemente el patrón y organizará sus expectativas -o producirá reconocimientos- en función de esto.

Espacio:

La acción tendrá lugar en la plataforma de un vagón y en el resto del tren. Lo cual permite un juego escénico interesante:

En la “Plataforma” la acción es aproximadamente realista. Con una excepción: cuando los personajes llevan los auriculares puestos, aquello que dicen sólo lo sienten ellos y el público, no el resto de los pasajeros.

Fuera de la “Plataforma”, el espacio es vacío, sin elementos realistas que lo caractericen. Los personajes, en este espacio escénico indeterminado, lógicamente aún son visibles para los espectadores.

Hay que tener en cuenta que aunque compartan espacio escénico, no necesariamente comparten espacio dramático, porque cuando están fuera de la plataforma los personajes pueden estar en la cafetería, en los compartimentos o en el resto del tren. El texto ya lo indica.

Hablamos de un espacio oscuro, mental y despoblado. Los personajes se mueven en él de manera contenida y arbitraria. Lo cual quiere decir que no necesariamente se les ve representar la situación que viven, o la situación que describen. Aparentemente, no se ven y no se tocan entre ellos.

Fuera de la “Plataforma”, pues, los personajes no dialogan entre ellos. El público escucha sus pensamientos y la descripción de aquello que perciben o que hacen.

Personajes:

Nina, veinte años, o casi

Marius, su padre

La Mujer del maletín

Tort, el revisor

Pol, el chico de la mochila

(Si el contexto de la representación lo permite y el montaje lo reclama, algunos personajes –Tort y La Mujer– podrían hablar dos lenguas diferentes, una cuando “piensan” y otra cuando “hablan”. Pero no es indispensable.)

EUROPA.

Un futuro no muy lejano.

Un tren de largo recorrido que avanza hacia el norte. De vez en cuando, algunos resplandores súbitos e intensos. De vez en cuando, detonaciones.

ESPACIO:

Una plataforma (lugar por el cual los pasajeros acceden al vagón):

La plataforma está en el último vagón del tren.

Tiene cinco puertas:

Una puerta hacia el lavabo.

Una puerta hacia una zona de pasajeros. Compartimentos.

Una puerta hacia la cafetería.

Dos puertas hacia el mundo exterior. Una al este, otra al oeste.

Las puertas, sobre todo las dos últimas, no tienen que ser necesariamente visibles.

Asientos abatibles.

Fuera de la plataforma¹:

Fuera de la plataforma, en la cafetería, en los compartimentos o en el resto del tren, el espacio es mental, vacío y oscuro.

Los personajes se mueven por este espacio de manera arbitraria. Es decir, que no necesariamente se les ve representar la situación que viven, o la situación que describen.

¹ -Las réplicas de “fuera de la plataforma” se visualizarán en el texto en negrilla.

1.

(En la plataforma:

MARIUS sentado en el suelo. Aparentemente, duerme.

Delante de él, una MUJER elegante y de piel oscura.

Lleva en la mano unos auriculares. Se los pone. Se oye de fondo la canción que escucha:

“Oh, what a beautiful morning” de Rodgers y Hammerstein.

Ahora la MUJER se arrodilla. Coge un maletín metálico que hay bajo un asiento.

De rodillas en el suelo, observa el maletín cerrado. Con la cabeza, sigue el ritmo de la música. Finalmente se decide y abre el maletín.

Una luz intensa sale del interior del maletín e ilumina el espacio.

Afuera:

TORT, en el lado de los compartimentos, llora.)

TÚNEL.

2.

(En la plataforma: antes.

MARIUS y la MUJER sentados de lado, la mano de él acaricia la pierna de ella.

El maletín en el suelo, arrinconado.

NINA, de pie cerca de una de las dos puertas que comunican con el exterior, tiene los auriculares puestos.

Afuera:

TORT, en el lado de la cafetería.)

MARIUS: No lleva nada encima, ni camiseta, ni pantalones, ni bañador, nada. Me dejo ir... Hacia abajo... Ya no veo los prados, ni los caballos, ni los bosques, no veo nada, por encima de mi cabeza sólo las paredes del barranco que me quieren devorar, sí, ya sé que dicho así da risa, pero realmente da esta impresión, que me quieren tragar, que me mastican, que voy recto hacia abajo, hacia el vientre del río montado en un tobogán de feria, salto de un lado a otro, pim, pam, pim, pam, pim, pam, sin ver, sin respirar, sólo pequeños instantes para coger un poco de aire, y en estos pequeños instantes, la adivino allí, arrodillada, encima de una roca, peinándose el cabello largo y rubio, suelto, y me muero de ganas de verle la cara y los pechos y el vientre, pero me vuelvo a ir otra vez hacia abajo, pim, pam, pim, pam, sin gritar, sin decir nada, me dejo ir y listo, abajo, abajo, hasta que plaff, caigo en medio de la poza, como si hubiesen dejado caer una piedra desde muy alto. Ahora una gran calma. Respiro. Abro los ojos. Me da la sensación de que me mira. A través de la cabellera me mira. Yo la veo. Los ojos, los pechos, el vientre. Y me sonrío. La miro y me sonrío. Me acerco nadando sin dejar de mirarla y me sonrío. Llego a la roca, saco la mano del agua, la levanto y la toco. Le pongo la mano sobre el muslo mojado. Y ella aún sonrío.

(NINA se saca los auriculares antes de que MARIUS termine de hablar. De repente, avanza hacia ellos y lanza los auriculares con furia contra la MUJER.

La MUJER se levanta.

NINA le da un puñetazo en la barriga.

La MUJER cae de rodillas al suelo, con la cabeza gacha.)

NINA: Eres una mala puta.

(MARIUS coloca las manos sobre la cabeza de la MUJER, le retira los cabellos y le mira los ojos.

Después MARIUS se incorpora y le da una tremenda bofetada a NINA.

Silencio tenso.)

TÚNEL.

3.

(En la plataforma: un poco antes.

MARIUS sentado delante de la MUJER, que escucha música con los auriculares puestos.

La voz ronca de Lee Marvin canta “Wand’rin’ Star”².

La MUJER tiene un libro grueso en las manos.

Afuera:

TORT y POL en el lado de la cafetería.

NINA en el lado de los compartimentos.

En la plataforma:

Después de un breve momento, NINA entra a la plataforma.

Pausa.

Se sienta cerca de la MUJER. Saca un librito rojo del bolsillo y se pone a leer. La MUJER comienza a hablar, y lo hace con los auriculares puestos.³)

LA MUJER: Me gusta, sí, pero sólo ésta, esta música, me gusta sólo esta música, este tipo de música me relaja, me inspira..., uno, dos, tres, cuatro, cinco..., cinco, cinco, cinco asientos, hay cinco asientos, uno para mí, uno para el hombre, uno para la chica y dos libres; el hombre duerme, ¿o no duerme?, no lo sé, la chica lee, pero ¿qué lee?, lee un libro de poesía, o lo parece..., lee un libro de poesía rojo, odio la poesía..., no me gusta la poesía pero me gusta que lea, que lea tan concentrada, me gustan los libros rojos y me gusta, sí, me gusta que esté embarazada, porque está embarazada, está embarazada y se nota poco, pero lo está, quizás ni ella misma lo sabe, una falta, tal vez dos, y entonces ya está, nada se puede hacer, una nueva vida, un llanto, un dolor nuevo, una nueva criatura. Mierda.

(Pausa breve.)

Una criatura que nunca verá la luz... ¡Me gusta tanto esta música!

(La MUJER pasa hojas del libro buscando algo, algún párrafo, alguna palabra...

Cuando encuentra lo que busca, respira profundamente y lee en silencio moviendo los labios.)

MARIUS (en voz baja): Reza.

² -“Estrella errante”, del musical “Paint your wagon”, incomprensiblemente traducida por “La leyenda de la ciudad sin nombre”

³ -Cuando alguien habla con los auriculares puestos, lo que dice sólo lo dice para sí mismo. El público lo oye pero los otros personajes no, que tampoco oyen la música. Así pues, estos auriculares tienen la curiosa propiedad de dejar oír los pensamientos de aquellos que los llevan puestos.

NINA: ¿Qué?

MARIUS: Calla. Reza.

NINA: ¿Por qué? Sabes que no creo⁴ en estas...

MARIUS: Ella.

NINA: ¿Qué?

MARIUS: Ella.

(Pausa breve.)

NINA: No reza, es una novela.

(NINA retoma la lectura de su librito rojo.)

LA MUJER:

“Tú, que me diste la libertad, la ciencia y la riqueza; tú, que tal como las criaturas de una esencia superior a la nuestra, poseías la ciencia del bien y del mal, noble corazón, espíritu supremo, alma profunda, te conjuro. Yo te conjuro. Con una palabra, una señal, con una revelación de cualquier tipo, sácame lo que de duda me queda, porque si se transforma en convicción, se convertirá en padecimiento.”

NINA: Cobarde.

MARIUS: ¿Cómo dices?

NINA: Cobarde. Tradúceme “cobarde”, por favor.

MARIUS: Cobarde... *Sózia*... ¿Puedes ver el título?

NINA: ¿Del poema?

MARIUS: De la novela.

(Pausa breve.)

NINA: *El conde de Montecristo*, Alexandre Dumas... Salvaje.

MARIUS: ¿Por qué salvaje? ¿Lo leíste?

NINA: ¿Me puedes traducir “salvaje”, por favor?

MARIUS: *Furast*.

⁴ Nota: El signo / indica el comienzo de la réplica siguiente.

(Pausa.)

NINA vocaliza en silencio como si repitiera las palabras que le acaba de traducir MARIUS.

La MUJER se saca los auriculares.

Pausa.)

NINA: Padre, no puedes volver, así como así, volver...

MARIUS: No te entiendo.

NINA: Ya lo sabes.

MARIUS: ¿Qué?

NINA: Mira...

MARIUS: ¿Qué?

NINA: Mira afuera, mira..., mira por la ventana... ¿Estás mirando? Muy bien, ¿qué ves? ¿Árboles? Árboles, muy bien..., los árboles, todo el paisaje... Desaparece. Mira, ya no está..., ya no está..., ya no está..., ya no está... ¿Lo entiendes? ¿No?... A ver, cierra los ojos y deja pasar un rato.

MARIUS: De acuerdo, dejen pasar un rato.

(Pausa.)

NINA: Ábrelos. Muy bien. Ahora todos los paisajes que viste ya son pasado, allí ya nada es como lo fijó la cámara de fotos de tu cerebro. ¿Te das cuenta ahora? Todo se mueve: el viento, las personas, la luz, las cosas,/ no sé, todas las cosas...

MARIUS: ¿Quieres decir las cosas?

NINA: Sí, quiero decir las cosas, no te burles por favor, las cosas no se duermen esperando que el hijo pródigo decida volver. Cambian.

MARIUS: Quieres decir que ya los han sacado, todos estos árboles, ¿es eso?

NINA: No conseguirás que me cabree... Cambian, padre.

(Pausa breve.)

¿Por qué has decidido volver? ¿Por qué ahora? Nadie te espera.

(Pausa.)

MARIUS: Me estoy meando.

NINA: ¿Meando?

MARIUS: Sí, meando.

NINA: Si lo haces por mí, no es necesario.

MARIUS: ¿Qué no es necesario?

NINA: Hablar de esta forma... Padre...

MARIUS: ¿Qué?

NINA: Nada.

MARIUS: Dime, coño.

(Pausa breve.)

NINA: No entiendo una cosa.

MARIUS: Otra cosa.

(Pausa breve.)

NINA: Vete a mear.

MARIUS: ¿Qué cosa no entiendes?

NINA: No entiendo..., no entiendo por qué nunca me enseñaste algún poema en tu lengua.

(Pausa.)

Por qué nunca me enseñaste alguna canción, alguna cosa que tu madre te cantara para dormir, no sé... No entiendo por qué no hablo tu lengua... ¿Por qué no hablo tu lengua, padre?

(Pausa breve.)

MARIUS se levanta lentamente, va hacia donde está NINA.

Silencio.

Le da un beso en la frente.)

MARIUS: Gracias.

NINA: ¿De qué?

MARIUS: Gracias.

NINA: ¿Por qué?

MARIUS: Por el viaje, gracias por este viaje. Gracias...

(Pausa breve.)

Yo vuelvo porque amo. Por que amo, ¿ lo entiendes? ¿Y tú? ¿Me amas?

(De repente, NINA se pone a llorar silenciosamente.

Pausa.)

TORT *(que observa su pequeño instrumento de picar billetes):* **Me gusta esta maquinita... No pesa nada, es metálica pero no pesa, brilla, es linda, es..., es preciosa, precisa, ¿precisa?, sí, precisa es la palabra, un instrumento cojonudo, un diseño inmejorable, nada que martirice inútilmente los nervios de la mano, es preciosa..., hace treinta años que la uso, treinta, sí , prácticamente treinta, nunca me ha fallado, y hoy tampoco, seguro.**

(Pausa breve.)

Billete, por favor.

Noto cómo se me aferra a la mano. Tic-tic. Está caliente. Gracias.

Comienza un nuevo día.

POL: **Es él.**

TORT: **Tic-tic.**

POL: **Está en el otro vagón. Viene hacia acá. ¿Qué hago?**

TORT: **Tic-tic. Billete, por favor. Tic-tic. ¿Vuelve mañana? Tic-tic. Hasta mañana, entonces... ¿Mañana?**

POL: **Ya está aquí.**

TORT: **Mañana no.**

(POL huye hacia la plataforma. Entra. Se detiene un momento, observa el llanto contenido de NINA. Duda... Entra al lavabo y cierra la puerta.)

TORT: **Mañana no estaré... Me jubilan, mañana me jubilan, me echan, patada en el culo, stop, te volviste mayor, no sirves, te toman el pelo, te tomean, das risa, te haces viejo, “mejor que lo dejes, no es necesario que vuelvas, hoy dejas de trabajar, el último día, ¿lo has entendido?, el último día... Sí señor, lo he entendido...”**
(Pausa breve. Por la maquinita) ¿Dejarán que me la lleve?

LA MUJER *(a NINA):* ¿Te encuentras bien?

MARIUS *(a la MUJER):* Ya tiene bastante. Ahora no sabe qué hacer.

LA MUJER: ¿Has hablado con un médico?

MARIUS: No sabe qué hacer... La música cansa, ¿no?, es mejor hablar, usted piensa que es mejor hablar, es exactamente eso lo que piensa, por eso se sacó los auriculares.

LA MUJER: ¿Cómo dice?

MARIUS: Tiene cara de ir lejos.

(Pausa breve.)

¿Viaja sola?

(Pausa breve.)

LA MUJER: No.

MARIUS: ¿Ah, sí? ¿La acompaña alguien?

LA MUJER: No.

MARIUS: ¿En qué quedamos? ¿Sí o no?

(Pausa.)

LA MUJER: No.

MARIUS: Apostaría lo que sea a que viaja hacia Berlín, para vivir ahí, quiero decir, o a Praga, sí, mejor a Praga... Y que en Praga la esperan su marido y su hijo, o hija, no, hijo, exactamente eso, su marido y su hijo. ¿Lo adivino?

LA MUJER: No.

MARIUS: Si me dice que no está casada, no lo creo, tiene cara de enamorada, mírala, ¿la ves?, Nina..., Nina, ¿la ves?... Y no me diga que no tiene hijos, estas cosas no se deben dejar pasar, créame, los años se van de prisa, un hijo es como/

NINA: Calla, padre, por favor.

MARIUS: Un hijo es especial/

NINA: Calla...

MARIUS: Puedes hacer muchas cosas con un hijo, mostrarle las cosas importantes de la vida, trepar por las montañas.

NINA: Acunarlo.

MARIUS: O buscarle novia.

NINA: Cogerlo de la mano, darle besos.

MARIUS: Jugar al fútbol.

NINA: Enseñarle canciones, y el nombre de las cosas, y decir/ cada cosa...

MARIUS: Viajar juntos, puedes viajar con tu hijo.

NINA: Cada cosa por su nombre.

MARIUS: Viajar juntos.

NINA: Acompañar.

(Pausa tensa.)

MARIUS *(a la MUJER.):* Praga, por ejemplo, es un buen sitio para tener hijos.

LA MUJER: Se equivoca.

NINA *(de pronto interesada, a la MUJER):* ¿Tienes hijos?

LA MUJER: No voy a Praga.

(Pausa breve.)

MARIUS: No llega a los cuarenta, ¿verdad?... Me juego el pellejo; hoy en día, las mujeres como usted tienen hijos hasta bien pasados los cuarenta, Praga es un buen sitio para tener hijos, le aseguro que /

LA MUJER: Tengo treinta y cinco años.

MARIUS: Perfecto, Praga, treinta y cinco años, lástima que no vaya de vacaciones.

LA MUJER: ¿Cómo dice?

MARIUS: Uno no se va de vacaciones con un maletín.

LA MUJER: ¿Qué le pasa al maletín?

MARIUS: Lleva un maletín, solamente un maletín, es extraño, ¿qué cabe en un maletín? Seguro que va a Praga por trabajo.

LA MUJER: No voy a Praga.

MARIUS: No va a Praga, de acuerdo, no va a Praga, ¿y dónde debe ir? ¡Qué misterios! Si no va a Praga, ¿dónde va? A Italia... A ver esta cara... Podría ser... Pero aún no sabemos si tiene hijos o no tiene hijos, nos torea todo el rato..., ¿viaja sola?, dice que no, anda tú a saber, y este maletín..., este maletín/ me hace sospechar que...

LA MUJER: Tengo treinta y cinco/ años...

MARIUS: Nada nuevo, treinta y cinco/ años y...

LA MUJER: Tengo treinta y cinco años, soy soltera y viajo a escondidas con un hombre casado, me voy de una ciudad de mierda donde vivía en una casa de mierda llena de vecinas cotillas y de gentecita que me repasaba de arriba abajo con la mirada, me voy para empezar una nueva vida sin interrogatorios ni violencias, en otra ciudad de mierda más cerca del frío y de la nieve, me escapo con un hombre que seduje hace tres semanas, su habilidad en la cama fue un factor determinante, nada que ver con los conejos o con los perros, no me gustan los animales, antes muerta que llevar un animal a casa, me gustan los niños, más adelante tendré muchos, ahora no, sobre todo si allá arriba hace tanto frío como dicen, soy médico, médico cardiólogo, me ofrecieron un buen lugar de trabajo, por eso me voy, por mi lugar de trabajo, a mi novio le da igual, él vive de la renta, tiene mucho dinero y una casa con piscina cerca de Filadelfia, me gusta el vals, y también la mazurca, soy una mujer sensual, me excito cuando destapo el pecho a mis pacientes, cuando les quito la camisa y les ausculto, no lo puedo evitar, mido un metro y setenta centímetros, no sé cuánto peso, se lo juro, no lo quiero saber, me gusta vestir con ropa cara, me encantan las transparencias, esta mañana me levanté de mal humor, tenía el coche estropeado, tuve que coger este tren de mierda, y eso que detesto la falta de puntualidad... Ah, me gustan los helados de chocolate cubiertos de viruta de coco y, por supuesto, si tuviese hijos, les hablaría en mi lengua materna... Me parece que no me he dejado nada...

(Pausa breve.)

¿Sirve?

(Pausa breve.)

A NINA, con los auriculares en la mano.)

Te gustaría saber el tipo de música que escucho, ¿verdad? De eso sí que no he dicho nada.

(NINA no se mueve.)

MARIUS: Nina...

NINA: Eres tú el que preguntaba.

LA MUJER: Te va a gustar. Relaja.

MARIUS: Relaja.

NINA: ¿Y tú qué sabes?

MARIUS: Nina, por favor.

NINA: No me conoces.

LA MUJER: Tal vez un poco más de lo que crees.

MARIUS: Lo decía por mí.

LA MUJER: Tal vez te ayuda.

NINA: ¿Cómo puede *ayudar* una música?

MARIUS: Piensas que no sé qué quieres,/ que no te hago...

NINA: ¿Qué coño de música es esta música que tal vez me *ayuda*?

LA MUJER: Ayuda a decidir cosas, ya lo verás.

NINA: Lo escucharé.

LA MUJER: Seguro.

MARIUS: No seas impertinente.

NINA: Vete a la mierda.

(Pausa breve.

NINA coge los auriculares y sale hacia el lado de la cafetería.

MARIUS y la MUJER se sientan en silencio.

Pausa.)

TORT: Sí, esta maquinita vendrá conmigo, vendrá conmigo, palabra que vendrá conmigo, que les den por el culo..., el resto no me importa, pero la maquinita sí, el resto nada, nada de nada, treinta años perdidos, nada, perdidos, perdidos, perdidos, y este camino tan absurdo, estúpido, un camino dentro del tren, imbécil, imbécil, imbécil, arriba y abajo, arriba y abajo, billete, buenos días, billete, buenos días, billete, billete, billete... ¿Un camino? Un camino no, una mentira. ¿Y ahora qué?

Todo una mentira.

MENTIRA.

NINA: Dice que es médico, mentira; dice que tiene un amante, mentira; todo mentira, apuesto lo que sea a que es profesora de literatura, profesora de universidad, una maestra, una maestra que hace leer *El conde de Montecristo* a sus alumnos, una profe enrollada, aventuras y literatura, y el libro que sea grueso, que sean necesarios días para acabarlo, se escaquea, huye, ahora huye, seguro que huye del marido, seguro que se divorció del marido, un marido que le pega con un cinturón, un cinturón de cuero que le deja marcas, marcas rojas sobre la piel oscura y luminosa, su espalda desnuda llena de marcas rojas, perlas de sudor y de sangre, la cara contraída por el dolor, por el dolor y la vergüenza, las mejillas encendidas por la vergüenza de sentirse..., de sentirse descuartizada, herida, penetrada con fuerza por un hombre que se llama marido y que le rasguña los pechos mientras la empuja contra el muro.

Odia a los hombres. Los detesta. Huye.

Y ahora, esta mujer, está colgada por mí.

TORT: Mentira.

MARIUS (*a la MUJER*): Perdona si he sido impertinente... Me ha parecido que tenía ganas de hablar... Se le ve un poco nerviosa, y yo pensé, esta chica está nerviosa, se muere de ganas de decirnos algo, seguro, es una mujer bonita, una mujer bonita como ésta seguro que tiene un buen motivo para viajar, y me pareció que si la presionaba sólo un poco, acabaría contándonoslo todo. Me gustan las historias, ¿sabe?... ¿Sabe qué me preguntó la dependiente de la farmacia el primer día que compré una caja de preservativos?

LA MUJER: No.

MARIUS: ¿Lo ve? No conozco a nadie que no le guste escuchar historias.

TORT: **Mentira.**

MARIUS: Somos curiosos por naturaleza, todos lo somos.

LA MUJER: O fisgones.

MARIUS: Como quiera, pero nos gustan las aventuras, los viajes, las grandes pasiones.

LA MUJER: O las guerras.

MARIUS: Dejémoslo en enredos.

LA MUJER: Conflictos.

MARIUS: Y reconciliaciones. Siempre tiene que haber un final feliz. Sobre todo el final feliz... Sufro del corazón. Y eso le aseguro que no es broma.

TORT: **Mentira.**

(Pausa breve.)

LA MUJER: ¿Qué le preguntó la dependiente el día de los condones?

MARIUS: ¿De seis o de doce?

LA MUJER: ¿Qué?

MARIUS: Es exactamente lo mismo que le dije: ¿qué? Y ella que repite: ¿de seis o de doce?

LA MUJER: ¿Y qué contestó usted?

MARIUS: Me temblaba la voz: le dije que me parecía que la tenía..., quiero decir que mi medida era un poco más grande de lo normal.

TORT: **Mentira.**

(La MUJER comienza a reírse, cada vez un poco más fuerte, casi hasta la histeria. NINA entra a la plataforma con los auriculares en la mano y se queda mirando. Poco a poco, silencio.)

LA MUJER *(a NINA)*: ¿Por qué no lo enciendes?

NINA: ¿Cómo dices?

LA MUJER *(por los auriculares)*: Póntelos. Ahora aprieta el botón verde. Pon la 7. Diría que la 7 te ayudará especialmente.

MARIUS *(a la MUJER)*: Qué encuentro más oportuno, ¿no cree?

LA MUJER: ¿Qué quiere decir?

MARIUS: ¿Le importa que le haga una consulta profesional?, como cardiólogo quiero decir. Sufro del corazón.

LA MUJER: El corazón...

MARIUS: Hace tiempo que no me duele, pero a veces noto unas punzadas, aquí, justo bajo el pezón, aquí, mire... No le importa si me siento a su lado, ¿verdad?

LA MUJER: No.

MARIUS: Aquí. ¿Le importa si me desabrocho?

LA MUJER: Como quiera.

MARIUS: Debería sacarme la camisa... Seguro que no necesita el estetoscopio.

LA MUJER: Podremos la oreja, no se preocupe.

(La MUJER ausculta el pecho de MARIUS.)

NINA: Perdonad...

LA MUJER: ¿Hace cuanto que sufre del corazón?

(MARIUS pone su mano sobre la pierna de la MUJER y la acaricia.)

MARIUS: Fue en las montañas de mi pueblo...

NINA: Perdonad...

MARIUS: ...quiero decir la primera vez que tuve un problema con el corazón... Yo bajaba por el río, tranquilo, empapado y contento y, de pronto, la veo allá abajo, como un hada, un hada, ¿me entiende?, y la llamo, pero no me oye, ¡eooooo!, ¡eooooooooo!, y me quedo ahí, parado, como un pasmarote, sin hacer nada, sin moverme, pero ¿por qué no levanta la cabeza?, no lleva nada encima, ni camiseta, ni pantalones, ni bañador,

nada. Me dejo ir... Hacia abajo... Ya no veo los prados, ni los caballos, ni los bosques, no veo nada, por encima de mi cabeza sólo las paredes del barranco que me quieren devorar...

(NINA ha encontrado la canción número 7.

Empieza a cantar.

Se trata de "Somewhere", de "West Side Story". La canción sube de volumen y se superpone al monólogo de MARIUS hasta el punto que éste ya no se escucha, sólo se ve el movimiento de sus labios.)

...sí, ya sé que dicho así da risa, pero realmente da esta impresión, que me quieren tragar, que me mastican, que voy recto hacia abajo, hacia el vientre del río montado en un tobogán de feria, salto de un lado a otro, pim, pam, pim, pam, pim, pam, sin ver, sin respirar, sólo pequeños instantes para coger un poco de aire, y en estos pequeños instantes, la adivino allí, arrodillada, encima de una roca, peinándose el cabello largo y rubio, suelto, y me muero de ganas de verle la cara y los pechos y el vientre, pero me vuelvo a ir otra vez hacia abajo, pim, pam, pim, pam, sin gritar, sin decir nada, me dejo ir y listo, abajo, abajo, hasta que plaff, caigo al medio de la poza, como si hubiesen dejado caer una piedra desde muy alto. Ahora una gran calma. Respiro. Abro los ojos. Me da la sensación de que me mira. A través de la cabellera me mira. Yo la veo. Los ojos, los pechos, el vientre. Y me sonrío. La miro y me sonrío. Me acerco nadando sin dejar de mirarla y me sonrío. Llego a la roca, saco la mano del agua, la levanto y la toco. Le pongo la mano sobre el muslo mojado. Y ella aún sonrío

NINA:

*There's a place for us,
Somewhere a place for us.
Peace and quiet and open air
Wait for us
Somewhere.*

*There's a time for us,
Some day a time for us,
Time together with time spare,
Time to look, time to care,
Some day!*

*Somewhere.
We'll find a new way of living,
We'll find a way of forgiving
Somewhere . . .*

*There's a place for us,
A time and place for us.
Hold my hand and we're halfway there.
Hold my hand and I'll take you there
Somehow,
Some day,
Somewhere!*

(NINA se saca los auriculares antes de que MARIUS termine de hablar. De repente, avanza hacia ellos y lanza los auriculares con furia contra la MUJER.

La MUJER se levanta.

NINA le da un puñetazo en la barriga.

La MUJER cae de rodillas al suelo, con la cabeza gacha.)

NINA: Eres una hija de puta.

(MARIUS coloca las manos sobre la cabeza de la MUJER, le retira los cabellos y le mira los ojos.

Después MARIUS se incorpora y le da una tremenda bofetada a NINA.

Silencio tenso.

NINA sale por la puerta que comunica con la cafetería.

MARIUS se arrodilla.)

MARIUS: Y aún sonrío...

(Pausa.)

Sonríe. El agua estalla con fuerza a mi alrededor. Le busco los ojos, su mirada, busco su mirada... ¿Qué pasa?... Tiene las manos atadas detrás de la nuca. Los ojos inmóviles, la piel blanca, fría...

Está muerta.

(Pausa breve.

La MUJER se levanta lentamente, recoge los auriculares y se los pone. Se sienta.

MARIUS queda de rodillas con la mano en el pecho.)

TÚNEL.

4.

(En la plataforma: más tarde.

MARIUS sentado en el suelo. Aparentemente, duerme.

La MUJER, de rodillas en el suelo, observa el maletín cerrado. Tiene los auriculares puestos.

Se escucha de fondo la canción que escucha la MUJER: “Oh, what a beautiful morning” de Rodgers y Hammerstein.

Con la cabeza, sigue el ritmo de la música. Finalmente se decide y abre el maletín.

Una luz intensa sale del interior del maletín e ilumina el espacio.

Ahora el maletín está abierto en el suelo y la MUJER manipula cables eléctricos de colores: uno rojo y uno azul. Después aprieta un interruptor y espera.

Se oye el bip-bip de una alarma. La MUJER aprieta otro interruptor.

El sonido se detiene.

Afuera:

TORT, en el lado de los compartimentos, llora.)

TÚNEL.

5.

(En la plataforma: antes.

NINA y POL tomados de la mano. El tren está detenido.

Afuera:

TORT y la MUJER en el lado de la cafetería.)

POL: ¿Lo tienes todo?

NINA: No tengo nada.

POL: Bajemos ahora, entonces. No esperemos a la frontera. El tren se ha parado.

NINA: Un momento.

(NINA se acerca a POL, como si fuese a darle un beso en los labios.

Súbitamente, justo cuando los labios están a punto de tocarse, se escucha un golpe fuerte en la puerta del lavabo, quizás un pequeño grito.

POL y NINA se separan, espantados. Un momento de indecisión.

El tren se pone en marcha de nuevo.)

TÚNEL.

6.

(En la plataforma: un poco antes.

MARIUS y la MUJER, de rodillas en el suelo, frente a frente.

Afuera:

TORT y NINA en el lado de la cafetería.)

MARIUS: Tiene las manos cogidas detrás de la nuca. Los ojos inmóviles, la piel blanca, fría...

Está muerta.

(Pausa breve.

La MUJER se levanta lentamente del suelo, recoge los auriculares y se los pone. Se sienta.

MARIUS queda de rodillas en el suelo con la mano en el pecho.

La MUJER coge su libro y lee.

MARIUS se levanta lentamente. Mientras lo hace, TORT, en el exterior, empieza a hablar.)

TORT: El bar. Está lleno. Mi presencia os pone nerviosos, os conozco, os conozco a todos, éste es mi poder, os conozco a todos, a todos... Éste de aquí, por ejemplo, éste, ¿qué toma?, ¿café?, no, café no, café con leche, café con leche y tostadas con mantequilla y mermelada de ciruela, ¡qué asco!..., hijo de buena familia, hijo de puta, seguro.

Billete, por favor. ¿Ida y vuelta? ¿Sí? Gracias. Tic-tic.

Hijo de puta.

¿Y este otro? Éste duerme, babea, con la americana llena de migas, toda la mesa llena de migas, el libro lleno de migas, y hace como que duerme, no duerme, capullo...

Perdone.

Le toco el hombro, una, dos, dos veces, cuando quiero tengo mala leche, insisto..., ahora da un salto, se ha espantado, ¡pero qué cara de sorpresa, idiota!, sí, señor, soy yo, ¿qué pasa?

Billete, por favor.

El billete, ¿dónde está el billete?, no sabe dónde está el billete, vaya, busca, que no tengo prisa...

(Pausa breve.)

Me gustaría tanto atrapar a alguien, hoy, precisamente hoy, cogerlo bien cogido, de los cojones...

NINA: Me pegó. Como siempre, la puta bofetada de siempre, la bofetada que lo soluciona todo. La mejilla me arde. ¡Mierda! Me acerco a la ventana. Una hilera de

árboles oscurece el vidrio, justo a tiempo, justo a tiempo... Me miro pero no veo el rojo en la mejilla..., sólo lágrimas en blanco y negro, nada más, nada más... Suficiente. Te lo juro, padre, no permitiré que pase nunca más. Te dejo.

TORT: ¿Cómo dice?

Lo dejó de marcador del libro...

Son cosas que pasan. No se preocupe. Tic-tic. Gracias.

No hay de qué, dice... Sacúdete las migas, imbécil. Dos pasos más. Entro al vagón de las literas, no hay nadie. Entro a mi cabina. Dejo la chaqueta en el respaldo, la maquineta en la chaqueta, la gorra en la manilla de la puerta, cojo la botella de agua y el bocadillo de queso, como siempre, mierda, el agua está caliente, muerdo, suerte del queso, me gusta el queso, arrugo el papel de plata, / me siento un rato.

NINA: /Me siento un rato.

MARIUS: Me siento un rato (*Se sienta delante de la MUJER*) ¿Le importa?

NINA: Reviso los bolsillos: mi librito de poesía, un bolígrafo, una cajita de caramelos, un juego de llaves, un pintalabios rojo...

(*Pausa breve.*)

¿Y mi billete?, ¿dónde está mi billete?... Dónde... ¿Lo tienes tú, padre, el billete? Si lo tienes tú, deberías dármelo, deberías darme el billete, padre, pero ahora no, ahora no quiero hablar contigo, después, ¡qué mierda!, todo enredado, monedas y caramelos mezclados con hilos de algodón y kleenex usados, mierda, mierda, mierda, cojo uno, lo abro, busco un rincón, me sueno, no tengo mocos, me seco los ojos, no tengo lágrimas. No tengo lágrimas.

MARIUS (*a la MUJER*): Llega un día cuando tienes mi edad... Llega un día que no esperas... ¿Me escucha?... Llega un día en que te preguntas: ¿Cuándo fue la última vez? Sí, ¿cuándo?, ¿cuándo fue la última vez que hiciste el amor?, ¿fue realmente la última vez?

(*Pausa breve.*)

No me escucha... ¿Me oye?... No me oye... Otra vez la musiquita ésta... Es igual que no me escuche, se lo diré igualmente. Me gusta oírme la voz, oírla todavía...

(*Pausa breve.*)

Haces el amor, como siempre, y una noche tu mujer ya no está, haces el amor con alguien más, no importa..., follas..., haces el amor, necesitas hacer el amor, y no piensas que quizás sea/ la última vez.

TORT: La última vez. El silbido antes de paso a nivel. Me levanto. La gorra en la cabeza, la chaqueta en el brazo, el bloc en el bolsillo. Mi maquineta en la mano. Salgo al pasadizo y me pongo la chaqueta, cierro la puerta detrás de mí, entro al bar, y ahora sólo sé una cosa, una sola cosa... Sé que todo eso ya no volverá a pasar nunca más.

NINA: Nunca más.

MARIUS: La última vez. No volverá a pasar nunca más. Nunca más hacer el amor. Primero no lo piensas, después pasan los días: ¿y si no vuelve a pasar nunca más?, ¿y si efectivamente no vuelve a pasar nunca más? Una verdadera obsesión. Entonces cojo el camino más fácil, lo tengo en casa... Es difícil de explicar, me equivoco, me miro al espejo y no me conozco... Soy un monstruo...

(Pausa breve.)

Hasta que un día subo al tren, porque quiero volver a casa, porque quiero reencontrar el lugar donde fui feliz, porque quiero terminar con la angustia, y así de repente, delante de mí, / aparece una mujer preciosa que me mira, que me repasa sin prejuicios, que me observa de arriba a abajo, que me invita, con los ojos medio cerrados y los labios medio abiertos, unos labios burlones, y el cuello torcido, como las chicas de mi país, y, de repente, /me siento joven una vez más.

TORT (en la primera /): Hay una chica preciosa que me mira, que me repasa sin prejuicios, que me observa de arriba abajo, que me invita.

TORT (en la segunda /): Me siento joven una vez más. Está sentada en el extremo de la barra.

MARIUS: No llega a los cuarenta años. Treinta y cinco.

TORT: Veinte años, y viaja sola.

MARIUS: Enseña las piernas.

NINA: Me voy, padre.

TORT: Nunca me he atrevido con / este tipo de mujeres.

MARIUS: Este tipo de mujeres me excita, pienso. Y hace rato que tengo ganas de mear.

NINA: Prepotente.

MARIUS: ¿Qué hago?

TORT: ¿Le hablo? ¿Qué le digo? / Ahora o nunca.

NINA: Ahora o nunca... ¿Pero qué le digo? ¿Se lo digo? Ya basta, padre, se acabó. ¿Le digo eso? ¿Cómo se lo digo?

MARIUS / NINA / TORT: Es la última oportunidad.

(Pausa breve.)

TORT: Paso de largo, no tengo cojones.

MARIUS: Me lanzo. Pero si no fuese porque tiene los auriculares puestos y no me oye, si no fuese porque no me oye no me atrevería a decírselo, decirle que usted me gusta, que quiero tocarle la pierna, que me gustaría tocarle un rato más la pierna, y subirle la falda, me gustaría lamerle los pechos, sentir cómo su mano busca mi cremallera, me gustaría chuparle la lengua con mis labios, que me mordiera el pecho, agarrarle el culo con las dos manos, me gustaría dejar pasar el rato bien clavado dentro suyo. Me gustaría. Me gustaría.

(Pausa breve. TORT entra a la plataforma.)

LA MUJER *(sacándose los auriculares):* ¿Sabe? No siempre escuchamos música con los auriculares puestos. La música cansa, tiene razón. Antes me pareció un individuo desgraciado, pero ahora lo veo más claro, me había equivocado. Sólo es un cerdo.

(Pausa breve.)

MARIUS: Me estoy muriendo.

LA MUJER: Lo sé, pero sigue siendo un cerdo.

MARIUS: Un cerdo que se está muriendo.

(La MUJER se levanta)

NINA: **Siento una punzada en el vientre. Me levanto, abro la ventana y vomito... La gente se aparta, nadie me dice nada. Vuelvo a vomitar.**

(La MUJER le da los auriculares a MARIUS)

TORT *(a la MUJER):* Billete, por favor.

(La MUJER lo busca y se lo da.)

NINA: **Me limpio la boca. Lanzó el kleenex por la ventana.**

TORT: Gracias.

LA MUJER *(a MARIUS):* Relaja.

(La MUJER sale hacia la cafetería con su maletín y su libro.)

TORT *(a MARIUS):* Billete, por favor.

MARIUS: Un momento.

TORT: ¿No nota un olor extraño?

(TORT golpea la puerta del lavabo.)

TORT (*intentando abrir la puerta del lavabo*): ¿Hay alguien? (A **MARIUS**.) ¿Hay alguien aquí dentro?

MARIUS: Hace rato que me estoy meando.

NINA: **Ella acaba de entrar... Me estoy meando. Tranquila,/ es normal.**

MARIUS: Es normal.

NINA: **Los primeros meses es normal... Vuelvo a vomitar.**

TORT: ¿Normal?

MARIUS: Es que me estoy muriendo.

TORT: ¿Y ahora no?

MARIUS: ¿Ahora no qué?

TORT: ¿Ahora no lo nota? Huela.

MARIUS: Tome.

TORT: Gracias.

(TORT vuelve a golpear la puerta del lavabo.

Pausa breve.

El tren se detiene bruscamente.

TORT, sorprendido, sale rápidamente por el lado de la cafetería.

En el exterior extrañas detonaciones intermitentes.

Pausa.)

NINA: **El hijo que espero, padre..., el hijo que no sabes que espero..., este hijo nunca verá la luz... Ya hablo como tú... Quiero decir que no lo tendré, padre. ¿Lo entiendes, no? ¿Dónde hubieses querido que naciera?, ¿dónde? ¿En tu tierra o en la mía?**

(MARIUS se levanta, intenta mirar por las puertas que conducen al exterior: ¿por qué se ha detenido el tren? Después golpea la puerta del lavabo. Ninguna respuesta. Vuelve a sentarse, coge los auriculares, se los pone. Aprieta botones del aparato. Finalmente lo enciende.

La voz ronca de Lee Marvin canta "Wand'rin' Star".)

MARIUS:

Yo nací... No sé... ¿Dónde nací?

(Pausa breve.)

Oigo mi voz ronca que inunda la sala; estoy yo en la pantalla, yo, y llevo una barba blanca y sucia, y llueve, la boca desdentada apesta el aire, quizás he bebido. O no, aún

no. Soy un hombre solitario. Hay una mujer, sí, pero no me quiere, ama más a otro. También está la ciudad... Demasiado civilizada para mí, la ciudad, detesto la civilización. Tarde o temprano tenía que llegar este momento: volver a empezar. Volver...

Yo nací...

Demasiadas películas.

No recuerdo donde nací. No recuerdo mi lengua. Recuerdo la cara de mi madre... La cara de mi madre... Y también recuerdo una ventana, y las ramas de los árboles golpeando los vidrios, una mesa sin barniz, una escalera, una puerta, un camino, el agua que corre, el río, recuerdo canciones... No una canción, canciones... Una palabra abstracta: canciones. Un origen difuso, un cielo difuso...

De repente, confusión, la cara de la madre, y un gran estruendo, recuerdo explosiones, fuego, gritos, llantos, un tren, un tren repleto de gente, humedad, olor a humedad, vidrios empañados, oscuridad, sueño, nada más... No recuerdo nada más. El viaje, tal vez el viaje: lluvia, más lluvia, más lluvia aún. Y después la luz. Las puertas abiertas: la luz.

(Pausa breve.)

Recuerdo tan pocas cosas... Barcelona, una nueva madre, un padre, un hermano... Un nuevo paisaje... Demasiado civilizado. Un paisaje sobre otro paisaje, un paisaje para borrar un paisaje, una vida sobre otra vida. Recuerdos de verdad y recuerdos de mentira... Hice una rima.

(Pausa breve.)

Toda una vida para inventar recuerdos... ¿Dónde nací?

(Pausa. Sacándose los auriculares. La música se detiene.)

No sé si relaja mucho, esto.

(Se abre la puerta del lavabo. Sale POL con su mochila. Más detonaciones al exterior.)

MARIUS (a POL): ¿Problemas?

NINA: **Mi padre...**

TORT: **El tren...**

POL: El mareo...

MARIUS: ¿Dolor de estómago?

POL: Sí.

MARIUS: Acostumbra a pasar cuando las cosas no se hacen bien.

(Pausa breve.)

Viajas sin billete... Tranquilo, no diré nada.

(MARIUS se levanta con dificultad para ir al lavabo.)

MARIUS: Los revisores siempre me han provocado dolor de estómago, cosas que quedan. Por cierto, el lavabo no es muy buen lugar, ya lo conocen... Ahora, deberías dejarme pasar, si no, te aseguro que me lo hago encima.

POL: Perdone.

MARIUS: No importa, sólo me estoy muriendo.

(POL, que no sabe qué hacer, saca la mochila y deja pasar a MARIUS, que entra al lavabo y cierra la puerta. POL coge los auriculares y curioseá. Se los pone. Escucha la canción que escuchaba MARIUS. Canta.

A partir de un determinado momento, la voz de la MUJER, que lee de su libro, se superpondrá a la canción y subirá a primer plano.

Hacia el final de la canción, NINA entra a la plataforma.)

POL:

*I was born under a wand'rin' star.
I was born under a wand'rin' star.
Wheels are made for rollin'
Mules are made to pack.
I've never seen a sight that didn't look
better lookin' back.*

I was born under a wand'rin' star.

*Mud can make you pris'ner and the plains
can make you dry.
Snow can burn your eyes but only people
make you cry.
Home is made for comin' from
for dreams of goin' to
which with any luck will never come true.*

*I was born under a wand'rin' star.
I was born under a wand'rin' star.
Do I know where hell is?
Hell is in hello.
Heaven is "Good-bye forever.
It's time for me to go."*

*I was born under a wand'rin' star
A wand'rin' wand'rin star.*

LA MUJER:

“Empalideció delante del espantoso espectáculo, comprendió que acababa de sobrepasar los derechos de la venganza, que ya no podía decir: Dios está conmigo y me ayuda.”

“Y, como si tuviese miedo que las paredes de la casa maldita le cayesen encima, salió corriendo a la calle, dudando por primera vez sobre su derecho a hacer lo que había hecho.”

(Pausa.)

“Dios quiere que se le comprenda y que se le discuta el poder: por eso nos dieron el libre albedrío.”

*When I get to heaven
Tie me to a tree
Or I'll begin to roam and soon you know
where I will be.*

*I was born under a wand'rin' star.
A wand'rin wand'rin' star.*

“Sus ojos se fijaron en el epígrafe.
Leyó: “Arrancarás los dientes del
dragón y pisarás a los leones, ha dicho
el Señor.”
-¡Ah, he aquí la respuesta!”

TORT: La gente está inquieta. No me gusta, demasiado rato parados... La chica de la barra acaba de salir..., no le pedí el billete, se ha ido, ¿dónde/ ha ido?

LA MUJER: Se ha ido, lo ha botado todo..., es normal, vomitar es normal, no debe estar ni de tres meses, seguro...

(Pausa breve.)

“Arrancarás los dientes del dragón y pisarás a los leones, ha dicho el Señor.”

(Pausa breve.)

¿Qué hago?... Dios mío, ¿qué hago?, una respuesta, NECESITO UNA RESPUESTA.

NINA: Hola.

POL (*sacándose los auriculares*): Hola.

NINA: ¿Son tuyos?

POL: Sí.

NINA: Es extraño.

POL: ¿Por qué lo dices?

NINA: Antes los tenía otra persona.

POL: Los encontré aquí encima.

NINA: Había un hombre, sentado aquí.

POL: Está en el lavabo. ¿Me los prestas?

NINA: No son míos.

(Pausa breve.)

LA MUJER/ TORT: Un resplandor súbito en el horizonte.

(Pausa breve.)

LA MUJER: No, no es ninguna respuesta.

TORT: No pasa nada.

NINA: Cógelos, no pasa nada. Es música antigua, no te va a gustar.

TORT: No pasa nada.

LA MUJER: Leo el diario. Noticias de verano, nada, no pasa nada.

(Pausa.)

NINA: Perdona, ¿sabes cuál es la próxima parada? ... ¿Me oyes?

POL: ¿Sí?

NINA: ¿Bajas en la próxima?

POL: No. No lo sé.

NINA: ¿Qué coño quiere decir que no lo sabes?

(POL deja los auriculares sobre el asiento.)

POL: No lo he decidido aún... No decido nada. Improvisación. Me dejo penetrar por el mundo, conozco la gente, vivo la vida tal como me llega, no sé si bajaré del tren de aquí a un rato, mañana o la semana que viene, sigo mi instinto, no hago turismo, viaje, no me fijo en las chicas, les hago el amor, no compro regalos ni saco fotos, soy libre. ¿Y tú, cómo te llamas?

(La MUJER estalla de risa súbitamente, histéricamente. No dejará de reír, con más o menos intensidad, hasta que se indique.)

NINA ¿Cuántos años tienes?

POL: ¿Por qué lo dices?

NINA: Por nada... Montse.

POL: ¿Qué?

NINA: Mi nombre.

POL: ¿Y se puede saber dónde vas, Montse?

NINA: No lo he decidido aún.

POL: ¿Y de qué depende?, ¿del hombre del lavabo?

NINA: No, ahora sólo depende de ti.

TORT: **Nunca he entendido a la gente que se ríe sola.**

POL: Sólo de mí, ¿estás segura?

NINA: Ando con la chaqueta y la bolsa, nada más, sé qué quiero y qué no quiero y tomo decisiones rápidamente. Como tú.

TORT: **Está loca, seguro que es divorciada. Debe querer ligar.**

NINA: Me gusta viajar sin saber dónde voy, oír lenguas que no entiendo.

TORT: **Tiene cara de tener hijos..., tiene cara de no verlos nunca.**

NINA: Me gusta la novela francesa, siglo XIX; me gusta que canten en las películas.

TORT: **Tiene cara de follar con ganas, seguro que cuando folla grita tanto como puede con la esperanza de que alguien la oiga. Es una puta.**

NINA: Duermo con la parte de arriba de un pijama que me gusta compartir. Me gustas tú.

TORT: **Una puta.**

NINA: Ahora ya lo sabes todo. Depende de ti. ¿Qué dices?

POL: Ven.

TORT: **¿Le digo algo?**

LA MUJER (*que ha dejado de reírse*): **El revisor me mira de una manera extraña.**

NINA: ¿Por qué me miras de esa manera?

POL: Cuando hayamos pasado la frontera, bajaremos.

NINA: Si bajamos después de la frontera, tengo que recuperar mi billete, si no, tendré problemas.

LA MUJER: **¿Qué le pasa? ¿Por qué no se larga? ¿Qué hago?**

NINA: El hombre que entró al lavabo tiene mi billete.

POL: ¿Tienes que despedirte, del hombre del lavabo?

NINA: No será necesario.

(*POL y NINA se toman de la mano.*)

POL: ¿Lo tienes todo?

NINA: No tengo nada.

POL: Bajemos ahora, entonces. No esperemos a la frontera. El tren se ha parado.

NINA: Un momento.

(Nina se acerca a POL, como si fuese a darle un beso en los labios. Súbitamente, justo cuando los labios están a punto de tocarse, se escucha un golpe fuerte a la puerta del lavabo, quizás un pequeño grito.

POL y NINA se separan, espantados. Un momento de indecisión.

El tren se pone en marcha de nuevo)

LA MUJER: ¿Qué hago?

TÚNEL.

7.

(En la plataforma: más tarde.

MARIUS sentado en el suelo. Aparentemente, duerme.

La MUJER, de rodillas en el suelo, con los auriculares puestos.

Se escucha de fondo la canción que escucha la MUJER: “Oh, what a beautiful morning” de Rodgers y Hammerstein.

El maletín está abierto en el suelo. Se oye el bip-bip de una alarma. La MUJER aprieta un interruptor, el sonido se detiene.

Ahora la MUJER atornilla una pieza con los dedos. Cuando termina, saca con mucho cuidado un par de tornillos y se los guarda en el bolsillo.

Cierra el maletín suavemente.

Afuera:

TORT, en el lado de los compartimentos, llora.)

TÚNEL.

8.

(En la plataforma: antes.

La MUJER y MARIUS, sentados. La mano de él sobre la pierna de ella.

Afuera:

TORT, en el lado de la cafetería.)

LA MUJER: Marius, ¿dónde bajas?

MARIUS: En el lugar donde nací.

LA MUJER: ¿Queda muy lejos?

MARIUS: No lo sé... Y tú, ¿cuándo bajas?

LA MUJER: Cuando me muera.

MARIUS: ¿Y falta mucho?

TÚNEL.

9.

(En la plataforma: un poco antes.

NINA se acerca a POL, como si fuese a darle un beso en los labios. Súbitamente, justo cuando los labios están a punto de tocarse, se escucha un golpe fuerte en la puerta del lavabo, quizás un pequeño grito.

POL y NINA se separan, espantados. Un momento de indecisión.

El tren se pone en marcha de nuevo.

Afuera:

TORT y la MUJER en el lado de la cafetería.)

LA MUJER: ¿Qué hago?

NINA: ¿Qué pasa?

POL (golpeando la puerta): ¿Se encuentra bien?

NINA: ¡Padre!

POL: ¿Padre?

NINA: ¡¿Estás bien?!, ¡abre la puerta!

POL: Apártate.

(POL intenta abrir la puerta como lo ha visto hacer en tantas películas. La puerta soporta perfectamente bien su empujón.)

POL: Me hice daño.

TORT: Ha dejado de reír.

(Pausa breve.)

POL: Me hice daño.

TORT: Ahora me iré a mi cabina...

NINA: ¡¿Padre?! (Golpea con la mano abierta.) Di algo, ¿me oyes?

TORT: Entro en mi cabina, me acuesto en mi cama y cierro los ojos... Cierro los ojos y me quiero morir.

NINA: No sé qué hacer.

LA MUJER: No sé qué hacer... No sé qué hacer...

NINA (*saliendo hacia la cafetería*): Voy a buscar ayuda.

(Pausa breve.

POL abre uno de los bolsillos de su mochila, saca una navaja e intenta forzar la cerradura.)

LA MUJER: Entraron, sin golpear la puerta.

NINA: Entro en el bar, ella está aquí, sentada, no me ve...

LA MUJER: Entraron, como manda la tradición: a medianoche, con sus uniformes, mientras nosotros dormíamos. Nosotros dos y nuestro hijo de tres años.

NINA: ¿Qué hace? ¿Llora?

LA MUJER: Un estallido súbito en la puerta, ¿qué pasa?, un grito amenazador, un contraluz imposible, no puedo abrir los ojos.

Una pesadilla.

Un largo silencio.

No, no es una pesadilla, sólo lo parece.

(Finalmente la puerta del lavabo cede: pero hay algo que no deja abrirla del todo.)

NINA: Dijo que era médico.

LA MUJER: Ahora lo entiendo todo: nos han delatado, nos vienen a buscar. No hay nada que hacer... Y mi niño llorando.

NINA: ¿Qué hago?

LA MUJER: ¿Qué hago? Mi hombre actúa rápidamente, es un hombre de acción, piensa rápido..., salta hacia la silla y coge algo. Está loco... Un tiro...

NINA: ¿Dónde está el revisor?

TORT: Me muero.

LA MUJER: ...dos tiros, tres, cuatro, cinco, pierdo la cuenta, tiros por todos lados, tapo el niño con mi cuerpo, no me muevo.

Sobre de la cama, una figura blanca, como de mármol.

Soy yo.

No pienso.

Un silencio enorme.

(POL entra como puede al lavabo, aparta el cuerpo de MARIUS, que está extendido en el suelo, y abre la puerta de par en par. Arrastra el cuerpo, cogiéndolo bajo las axilas y lo deja extendido en medio de la plataforma.)

LA MUJER: **Ha pasado un ángel.**

POL: ¿Qué?... No le entiendo... ¿Qué?...

NINA: **Le hablo, le grito: perdona.**

LA MUJER: **Levanto la cabeza.**

NINA: **Mi padre no se encuentra bien, le digo.**

POL: ¿Unas pastillas?, que le de unas pastillas, ¿dónde están las pastillas?... ¿En el bolsillo de la chaqueta?

LA MUJER: **Él está en el suelo, inmóvil, tranquilo, bocabajo, como si durmiese. Debajo de mi, con los ojos abiertos como dos platillos de café sin taza, mi hijo me contempla espantado. Tiene un agujero negro en la frente. Y un chorrito extraño que ensucia las sábanas. Rojo sobre blanco. Alguien me coge del el brazo.**

POL: ¿Estas pastillas?... Sí, ¿cuántas?... Una...

(POL le da una pastilla a MARIUS con un poco de agua que ha sacado de su mochila y espera.)

NINA: **La cojo del brazo.**

LA MUJER: **Pego un grito.**

(Pega un grito.)

NINA: **Grita... La tiro del brazo.**

TORT: **Me levanto, respiro, escribo mi nombre con la punta de la jodida maquineta, aquí, en un rincón de la mesa. El hombre que ocupará mi lugar, un hombre joven, seguro, este tío sabrá que yo he vivido aquí, que he vivido durante casi treinta años. También sabrá que no somos indispensables. Sólo un nombre. Un nombre en la lista... Un nombre, una lista, un dossier, un archivador. Caja 63, 09, 20, anda tú a saber, estante tercero, pasillo 33, oscuridad y olvido. Nada.**

(Entran NINA y la MUJER, que lleva su maletín, como siempre. Se ha dejado el libro en la cafetería.

La MUJER contempla un instante la situación, después se arrodilla, desabrocha la camisa de MARIUS y escucha el latir de su pecho; después, le mira los ojos y le toma el pulso.

De pronto, NINA hace un gesto inesperado, se dobla; tiene ganas de vomitar. Salta sobre su padre y entra en el lavabo)

TORT: Pero aún hay algo que puedo hacer... Esa chica, la chica del bar..., esa chica ha salido, sí, ha salido, pero no me ha mostrado su billete...

*(POL coge el maletín de la MUJER y lo pone bajo los pies de MARIUS.
Pausa tensa.)*

LA MUJER: Mejor que lo sentemos.

POL: ¿Seguro?

LA MUJER: El suelo está sucio.

*(La MUJER saca el maletín con mucho cuidado.
Después, coge a MARIUS por debajo de las axilas –POL le ayuda-, lo incorporan y lo trasladan a un asiento.
MARIUS ya respira mejor. Tiene plena conciencia de todo.)*

TORT: Salgo. Entro al bar.

MARIUS: ¿Dónde está mi hija?

TORT: Aquí no está. Hay un libro.

LA MUJER: ¿Qué?

TORT: ¿De quién será?... ¿Dónde estará?

MARIUS: Mi hija.

POL: Está en el lavabo.

(POL ve a través de la puerta que conduce a la cafetería que TORT está a punto de entrar; duda unos instantes y entra precipitadamente al lavabo. Cierra la puerta.)

LA MUJER: ¿Qué le pasa?

MARIUS: No tiene billete.

*(La MUJER se pone a reír histéricamente. TORT entra a la plataforma con el libro en la mano.
Pausa larga.)*

LA MUJER: ¿Por qué me mira de esa manera?

(Pausa breve.)

Ha encontrado mi libro. Gracias. ¿Lo ha leído?

TORT: No.

LA MUJER: No es fácil de leer, (*con una cierta pomposidad*) tiene una estructura en fragmentos narrativos autónomos, una extraña tensión entre unidades aparentemente dispares, la acción adelante y atrás de forma ciertamente caprichosa, Marsella, París, Roma, París, Marsella otra vez..., como en uno de estos trenes...

TORT: Como en uno de estos trenes/

LA MUJER: Hay un poco de dispersión en la mitad, pero hacia el final, concentración, tensión... La historia de un hombre que tiene una segunda oportunidad.

(*Pausa breve.*)

Un ángel de la venganza.

(*Pausa breve.*)

TORT: Suena bien... ¿Me lo presta?

LA MUJER: Bajaré pronto.

(*Pausa breve.*)

TORT: ¿Hay alguien en el lavabo?

LA MUJER: No lo sé.

TORT: ¿Es suyo el maletín?

LA MUJER: Sí, es mío.

(*Pausa breve.*)

TORT lo aparta con el pie.)

TORT (*golpeando la puerta del lavabo*): ¡¿Hay alguien?!... Revisor.

NINA (*desde adentro*): Un momento.

TORT: ¡Abra!

NINA (*desde adentro*): No me encuentro bien.

TORT (*refiriéndose a NINA*): Ya sé quien es, seguro que es extranjera, sin papeles, sin dinero, intentando pasar la frontera por la puerta ancha. La gente como ella me da asco... Crían como conejos, todo el día follando, todo el..., disculpe.

LA MUJER: No se preocupe por mí, sé qué quiere decir: todo el día follando, sí..., y apestan.

TORT: Apestan.

LA MUJER: Sin pensar que introducen enfermedades.

TORT: Y nos quitan el trabajo.

LA MUJER: Nos imponen sus creencias.

TORT: Sus formas de vida.

LA MUJER: Nos colonizan.

TORT: Lo llenan todo.

LA MUJER: Son los responsables de la violencia.

TORT: Los responsables de todo.

LA MUJER: Hay que echarlos.

TORT: Expulsarlos.

LA MUJER: Que no se atrevan a volver nunca más.

*(Pausa larga.
Se miran el uno al otro fijamente.)*

LA MUJER: Habla de los americanos, ¿verdad?

(Pausa breve.)

TORT *(a NINA, golpeando la puerta):* Si cuando vuelva no has salido aún, abriré la puerta a la fuerza, ¿lo has entendido?... ¿Lo has entendido?

(Da un golpe fuerte a la puerta y sale hacia el lado de la cafetería sin mirar a la MUJER. La MUJER va hacia la puerta del lavabo y escucha. Al cabo de un breve momento, golpea suavemente.)

LA MUJER: Se fue.

NINA: Un momento.

(Se escuchan risas en el interior.)

LA MUJER *(a MARIUS):* ¿Cómo te llamas?

MARIUS: Marius... Tienes las cosas claras, ¿no?

LA MUJER: Jugaba con él.

MARIUS: Como mi hija. Mi hija/

LA MUJER: Tu hija, Marius, tu hija está embarazada.

*(Pausa.
Se sienta.)*

MARIUS: Soy un hijo de puta.

LA MUJER: Sí.

(Pausa breve.)

MARIUS: Pero tú... Tú también lo eres...

LA MUJER: Sí, yo también lo soy... Pero nunca más. Es la única vez, Marius, la última vez.

MARIUS: La última vez...

(Pausa breve.)

MARIUS: ¿Puedo...?

(MARIUS pone la mano sobre la pierna de ella.)

LA MUJER: Marius, ¿dónde bajas?

MARIUS: En el lugar donde nací.

LA MUJER: ¿Queda muy lejos?

MARIUS: No lo sé... Y tú, ¿cuándo bajas?

LA MUJER: Cuando me muera.

MARIUS: ¿Y falta mucho?

TÚNEL.

10.

(En la plataforma: más tarde.

MARIUS sentado en el suelo. Aparentemente, duerme.

La MUJER, de rodillas en el suelo, con los auriculares puestos.

Se escucha de fondo la canción que escucha la MUJER: “Oh, what a beautiful morning” de Rodgers y Hammerstein.

La MUJER cierra el maletín suavemente. Lo observa unos instantes.

Después lo coge y lo deja arrimado a la pared.

Se sienta.

Afuera:

TORT, en el lado de los compartimentos, llora.)

TÚNEL.

11.

(En la plataforma: antes.

MARIUS y POL.

Afuera:

**TORT y la MUJER en el lado de la cafetería.
NINA en el lado de los compartimentos.)**

POL: ¿Se encuentra bien?

MARIUS (*cogiéndose el brazo izquierdo*): No...

POL: ¿Quiere una pastilla?

MARIUS: Sí... Por favor...

(POL coge la chaqueta de MARIUS, busca en los bolsillos, encuentra un pote de pastillas, lo deja sobre el asiento, que lo vea MARIUS y sigue buscando.

MARIUS se retuerce de dolor, intenta coger el pote, cae de rodillas al suelo.

POL sigue su inspección como si nada, hasta que encuentra lo que buscaba, los billetes. Elige el billete de NINA y se lo guarda. Observa a MARIUS de rodillas en el suelo, su dolor.

Pausa.

POL abre el pote de pastillas con parsimonia y, finalmente, le da una pastilla a MARIUS.

MARIUS empieza a reanimarse.)

MARIUS: Ayúdame... Al lavabo..., quiero ir al lavabo.

(POL no se mueve.

Pausa.

MARIUS se incorpora y se arrastra como puede al lavabo.)

TÚNEL.

12.

(En la plataforma: un poco antes.

La plataforma está vacía.

De pronto, POL y NINA salen del lavabo riendo. Se dan un beso apasionado.

Afuera:

TORT en el lado de la cafetería.

MARIUS y la MUJER al lado de los compartimentos.)

NINA: Vamos.

POL: ¿Estás segura?

NINA: Completamente.

POL: ¿Y tu padre?

NINA: Debe estar con ella...

POL: ¿Y no le tienes que decir/ nada?

NINA: ¿Decirle qué?

POL: No sé, algo.

NINA: Nos lo hemos dicho todo.

POL: Se cayó, estaba en el suelo, no le has podido hablar,/ no tendrías que...

NINA: Un mareo, seguro. Sólo un mareo.

POL: Seguro.

NINA: Seguro que está bien.

(Pausa breve.)

Necesito el billete.

POL: ¿Dónde ibais?

NINA: No sé, a su pueblo.

POL: ¿Qué/ pueblo?

NINA: No quiero ir a ese pueblo de mierda, no quiero ir al pueblo donde nació mi padre, no es mi lugar...

POL: Pero dónde es...

NINA: ...yo hablo mi lengua, conozco mi/ ciudad.

POL: ¿Dónde está?

NINA: ¿Dónde está qué?

POL: Ese lugar misterioso, ¿dónde está?

NINA: Barcelona.

POL: ¿Tu padre nació en Barcelona?

NINA: No.

POL: Me perdí.

NINA: Yo soy de Barcelona. No sé dónde nació mi padre, no me lo ha dicho nunca, y no quiero saberlo. No me importa.

POL: Así que no sabes dónde nació tu padre.

NINA: No, no sé dónde nació mi padre, no sé el nombre del pueblo, ni la comarca, ni el país... Ni conozco la lengua.

POL: No sabes nada.

NINA: No sé dónde vamos.

POL: Voy a coger el billete.

NINA: Sí, coge el billete,

POL: Que no se de cuenta.

NINA: Cuando esté dormido.

POL: Lo cogeré, lo cogeré y entonces lo sabrás todo.

(Pausa breve.)

NINA: ¿Qué sabré?

POL: El billete lo debe decir.

NINA: ¿Qué?

POL: El pueblo, el país, el lugar donde nació tu padre.

(Pausa breve.)

NINA: Vete.

POL: Cojo el billete y vengo.

NINA: No vuelvas.

POL: ¿Qué?

NINA: Ya no quiero ir contigo. Vete.

(Entra la MUJER. Trae el maletín y el libro.)

LA MUJER: He dejado a tu padre en el compartimento. Descansa.

NINA: Gracias.

LA MUJER: Nina, debería hablar contigo.

POL: ¿Nina?

LA DONA: Sólo un momento.

POL: ¿Qué pasa?

LA MUJER: ¿Nos puedes dejar solas un momento?

NINA (a POL): Quédate.

POL: ¿En qué quedamos?

LA MUJER: ¿Sabes qué será?

NINA (a POL): Vete.

LA MUJER: ¿Qué nombre le pondrás?

POL: ¿De qué habla?

NINA: Déjanos un momento, por favor, sólo será un momento.

POL: ¿El nombre de quién?

NINA: Vete.

LA MUJER: El nombre/ de...

NINA: El nombre de mi criatura.

(Pausa.)

POL: Voy a tomar un café.

(POL sale hacia el lado de la cafetería con los auriculares.)

LA MUJER: Yo me quedaré con él.

NINA: ¿Con él?

LA MUJER: Sí.

NINA: No sé de qué hablas.

LA MUJER: Lo cuidaré.

(Pausa breve.)

NINA: No tendré ningún hijo.

LA MUJER: Cuidaré de tu padre, Nina, lo cuidaré.

(Pausa breve.)

Ahora te tienes que ir, tienes que volver.

NINA: ¿Por qué?... ¿Por qué te tienes que quedar tú, con él? No lo entiendo.

LA MUJER: Ninguna madre tendría que perder a su hijo.

NINA: Un tópico...

LA MUJER: Tendrás un hijo, Nina, tu hijo; nacerá en tu casa, nunca le gritarás, nunca le pegarás, nunca te reirás de él, nunca le obligarás a hacer cosas/

NINA: Basta.

LA MUJER: Un hijo da sentido a tu vida.

NINA: Tópicos, sólo tópicos... Mi padre acaba de perder el conocimiento, me necesita.

LA MUJER: Sólo era un mareo... Soy médico, ¿te acuerdas?

(NINA llora.)

Cuando tengas el niño, háblale en tu lengua. ¿Me lo prometes?

(Pausa breve.)

Ahora te tienes que ir. En un rato, tiraré del freno de emergencia y detendré el tren, entonces bajas. Bajarás, ¿de acuerdo?... ¿De acuerdo?

(Entra POL con los auriculares puestos y las observa. Ellas no lo ven.)

NINA: Un día... En algún lugar...

LA MUJER: *Somewhere...*

NINA: Habrá un lugar para nosotros,/ un lugar...

LA MUJER: Un lugar donde la paz y la tranquilidad nos estén esperando.

NINA: Algún día, habrá un tiempo para nosotros.

LA MUJER: Sí, algún día. Y encontraremos una nueva manera..., una nueva manera / de vivir...

NINA: De vivir... Una nueva manera de perdonar.

LA MUJER: Sí, algún día.

NINA: En algún lugar.

(La MUJER le da un beso en los labios.

Desde que POL ha entrado, de fondo, "Somewhere".

Pausa larga.

La MUJER sale hacia el lado de la cafetería con el maletín y el libro.

POL se saca los auriculares, la canción se interrumpe.)

NINA *(a la MUJER, que ya no la puede escuchar):* Una escena un poco cursi. Lo siento, no me has convencido. No lo tendré...

POL: Tienes razón.

NINA: ¿Qué?

POL: Es música vieja, de películas. No vale la pena.

(Pausa breve.)

Ahora voy a coger el billete.

NINA: Sí.

*(MARIUS entra, camina con dificultad, deja la chaqueta sobre un asiento, da unos pasos más y se sienta.
Silencio.)*

MARIUS: Sólo ha sido un mareo.

**TORT: Ha entrado la mujer del libro, ¿qué hago?, ¿le digo algo?
Buenos días.
No me responde.**

NINA: Me voy a acostar un rato.

MARIUS: Espera.

NINA: ¿Qué quieres?

MARIUS: ¿De cuántos meses estás?

NINA: Ahora no, padre, tengo sueño.

MARIUS: Tengo que decirte /algo.

NINA: No quiero que me digas nada. Tengo tanto sueño/

MARIUS: Mi lengua, ¿sabes por qué no te he/ enseñado mi lengua?

NINA: Tanto, tanto sueño que no me aguanto de pie, /de hecho...

(MARIUS y NINA hablan al mismo tiempo.)

MARIUS: No te he enseñado mi lengua porque...

NINA: ...ya estoy dormida, tan dormida que no oigo nada, nada...

MARIUS: ...no conozco mi lengua, la lengua que hablo no existe, todos...

NINA: ...no oigo el tren, ni las bombas, ni la gente que habla, ¿hay alguien que habla?

MARIUS: ...estos años he estado inventando mi lengua, por eso...

NINA: ...¿hay alguien?, hay tanto silencio que tengo miedo, me iré al compartimento, aquí tengo miedo.

MARIUS: ... no te he enseñado a hablar, ninguna canción, ningún poema, nada.

(Pausa breve.)

MARIUS: No te he enseñado nada porque no recuerdo nada. Me lo he inventado todo.

NINA: Tengo miedo.

MARIUS: Me lo he inventado todo, Nina. Tengo recuerdos de verdad y tengo recuerdos de mentira.

(Pausa.)

¿De qué tienes miedo?... Eres mi hija. ¿Quieres que te diga algo?

NINA: Sí.

(Pausa.)

MARIUS: *Da ripia col strogla.*

(NINA, después de un breve instante, sale hacia el lado de los compartimentos. Pausa breve.)

MARIUS: Si quieres, te lo traduzco, es una expresión muy habitual... “Me estoy muriendo.”

(Pausa breve.)

POL: ¿Se encuentra bien?

MARIUS *(cogiéndose el brazo izquierdo):* No...

POL: ¿Quiere una pastilla?

MARIUS: Sí... Por favor...

(POL busca en los bolsillos, encuentra un pote de pastillas, lo deja sobre el asiento, que lo vea MARIUS y sigue buscando.

MARIUS se retuerce de dolor, intenta coger el pote, cae de rodillas al suelo.

POL sigue su inspección como si nada, hasta que encuentra lo que buscaba, los billetes. Elige el billete de NINA y se lo guarda. Observa a MARIUS de rodillas en el suelo, su dolor.

Pausa.

POL abre el pote de pastillas con parsimonia y, finalmente, le da una pastilla a MARIUS.

MARIUS empieza a reanimarse.)

MARIUS: Ayúdame... Al lavabo..., quiero ir al lavabo.

(POL no se mueve.

Pausa.

MARIUS se incorpora y se arrastra como puede al lavabo.

TORT entra a la plataforma.

MARIUS consigue llegar al lavabo y cierra la puerta.)

TORT: Había una chica en el lavabo.

POL: Sí.

TORT: ¿Dónde está?

POL (*señalando hacia donde acaba de salir NINA*): Allí.

TÚNEL.

13.

(En la plataforma: más tarde.

MARIUS sentado en el suelo. Aparentemente, duerme.

La MUJER, de rodillas en el suelo, con los auriculares puestos.

Se escucha de fondo la canción que escucha la MUJER: “Oh, what a beautiful morning” de Rodgers y Hammerstein.

La MUJER cierra el maletín suavemente. Lo observa unos instantes.

Después lo coge y lo deja arrimado a la pared.

Se sienta.

Sonríe.

Afuera:

TORT, en el lado de los compartimentos, llora.)

TÚNEL.

14.

(En la plataforma: un poco antes.

MARIUS sentado en el suelo. Aparentemente, duerme.

LA MUJER, de pie, recita.

Afuera:

TORT, en el lado de los compartimientos, llora.)

LA MUJER:

“He aquí el secreto de mi conducta –dijo el conde de Montecristo-. En este mundo, no hay ni felicidad ni desgracia, solamente la comparación entre un estado y otro, eso es todo. Sólo quien ha sufrido el infortunio más grande es apto para experimentar la extrema felicidad. Se necesita haber querido morir para saber lo bueno que es vivir.”

TÚNEL.

15.

(En la plataforma: un poco antes.

TORT y POL.

Afuera:

*La MUJER en el lado de la cafetería.
NINA en el lado de los compartimentos.)*

TORT: Había una chica en el lavabo.

POL: Sí.

TORT: ¿Dónde está?

POL (*señalando hacia donde acaba de salir NINA*): Allí.

LA MUJER: **Lo haré. Lo haré por ti, hijo mío.**

TORT: Billete, por favor.

POL (*sacando el billete de NINA de un bolsillo*): Tome.

TORT: ¿Billete abierto?

POL: ¿Cómo dice?

TORT: No consta el destino.

(Pausa breve.)

POL: Aún no he decidido dónde bajaré.

NINA: **Recuerdo tus palabrotas, padre, el olor de tu aliento cuando volvías tarde a casa, de noche cuando/ entrabas en mi habitación, cuando me dabas un beso.**

LA MUJER: **Entraba en tu habitación, te daba un beso. Dormías.**

NINA: **Buenas noches, padre.**

LA MUJER: **Buenas noches, hijo.**

TORT: ¿Hacia dónde me dijo?

POL: No le entiendo.

TORT: La chica del lavabo.

POL (*señalando los compartimentos*): Hacia allá. Me parece que no tiene billete.

TORT: ¿Cómo es?

NINA: Soy joven, soy buena, obediente, pero no recuerdo que nunca me hayas dicho una palabra dulce, que me trajeras un regalo, sólo palabrotas, peste, golpes, más golpes, más todavía, y te acostabas, y me apretabas, y después roncabas. Yo lloraba, tú no. Tú no, no llorabas, sólo roncabas... Yo me levanta/ ba, abría la ventana...

LA MUJER: Cuando abría la ventana...

NINA: ...todo era niebla, gris.

LA MUJER: Cuando abría la ventana, un rayo de luz iluminaba nuestra casa.

POL: Es joven.

TORT: ¿Joven?

POL: Joven, bonita, me miró y me quebró el corazón.

(Pausa breve.)

POL: Con confianza..., es de esas que se insinúan.

TORT: Se insinúan.

POL: Sí, buscan.

NINA: Eres un malparido, padre.

POL: Una puta.

TORT: Una puta.

NINA: Un malparido, y a pesar de todo, te quiero... Te quiero, padre.

LA MUJER: Te quiero, hijo.

POL: Todo mentiras, todo inventado, pura imaginación.

TORT: Gracias por la información.

NINA: A partir de ahora...

LA MUJER: A partir de ahora / todo será diferente.

NINA: Todo será diferente.

*(TORT sale hacia el lado de los compartimentos.
POL recoge la mochila y se va hacia la cafetería.
Pausa.)*

LA MUJER: El chico de la mochila acaba de entrar.

POL: La doctora...

**TORT: La tengo delante de mí... Le pido, amablemente.
Billete, por favor.**

NINA: El revisor me pide el billete. Lo tiene mi padre, el billete.

TORT: La hago entrar al compartimento.

NINA: No me escucha, no me escucha...

(La MUJER entra a la plataforma, deja el maletín y el libro y se sienta. De pronto, se siente un golpe y un pequeño gemido que vienen del lavabo. La MUJER se levanta y golpea la puerta.)

LA MUJER: ¿Marius?

(MARIUS abre la puerta con dificultad. La MUJER le toma la mano. Sale. De pronto, se desploma, cae de rodillas al suelo, en medio de la plataforma.)

LA MUJER: Las pastillas.

MARIUS: No, las pastillas no.

LA MUJER: ¿No?

MARIUS: No las quiero... Nina...

NINA: No me escucha.

LA MUJER: ¿La voy a buscar?

MARIUS: No te muevas... Por favor.

TORT: Estás con la mierda hasta el cuello... Suena bien, y lo repito, con la mierda hasta el cuello, es así como lo dicen en las películas, “estás con la mierda hasta el cuello”, ella no se mueve, ha dejado de refunfunar. Yo le recuerdo qué hace la policía de fronteras cuando encuentra un polizonte, un polizonte como tú, le digo, ¿no lo sabes?, vaya, no lo sabe...

LA MUJER: ¿Quieres algo?

MARIUS: Me gustaría, ya lo sabes... Será la última vez.

LA MUJER ¿Qué te gustaría?

MARIUS: Soy un cerdo.

(Pausa.)

LA MUJER: Parece que la próxima estación será la tuya.

MARIUS: ¿La tuya no?

LA MUJER: Quizás.

TORT: **Le digo que no se preocupe, que no la he visto, que haré como que no la he visto... Sólo tendría que desvestirse, eso sí. Estaría muy bien no tener que repetirlo.**

MARIUS: Llegaré a casa, veré la ventana, las ramas de los árboles golpeando los vidrios, la mesa, la escalera, la puerta, el camino...

LA MUJER: Verás el río.

MARIUS: El río.

TORT: **Sí, los pantalones también... Gracias. Saco la mano del bolsillo y le pregunto: ¿sabes qué es esto?**

(LA MUJER ha desabrochado el pantalón de MARIUS y ha introducido la mano. La sacude lentamente arriba y abajo.)

LA MUJER: Oirás una canción.

MARIUS: La oiré...

LA MUJER: Entrarás al río y oirás una canción.

MARIUS: Sí...

LA MUJER: Bajarás por el río.

TORT: **Es una maquinita, una maquinita de perforar billetes... Piensa que le haré daño, se encoge, gime... Tranquila, sólo resbala, y no está fría, ya hace rato que la caliente, en el bolsillo... Le gusta, seguro. La maquinita se desliza, baja, baja más aún...**

LA MUJER: Bajas, ¿qué ves?

MARIUS: Los prados..., los caballos...

LA MUJER: Ya no los ves. No hay prados, no hay caballos, no hay bosques.

MARIUS: Solamente agua...

TORT: **Baja.**

LA MUJER: Abajo, más abajo... Y ahora, de pronto, la ves... Es ella...

MARIUS: Las paredes del barranco me quieren devorar.

TORT: **Se desliza, como en un tobogán.**

LA MUJER: Es ella. Está arrodillada, encima de una roca/

MARIUS: El cabello largo...

TORT: **Le retiro el cabello.**

LA MUJER: El cabello largo y rubio/

MARIUS: Suelto.

TORT: **Le gusta.**

LA MUJER: Te mueres de ganas de verle la cara, y los pechos, y el vientre...

MARIUS: Vuelvo a ir otra vez hacia abajo,/ hacia abajo...

TORT: **Hacia abajo otra vez.**

LA MUJER: Y caes en medio de la poza, como una piedra/

MARIUS: Como una...

LA MUJER: Como una piedra, y abres los ojos/

MARIUS: Los ojos...

TORT: **Los pechos.**

LA MUJER: Te da la sensación de que te mira.

TORT: **Me mira.**

MARIUS: La miro...

LA MUJER: Le ves los pechos, y/ el vientre.

TORT: **El vientre.**

LA MUJER: Te sonrío.

MARIUS: Sí...

TORT: Sí...

LA MUJER: Has llegado a la roca, sacas la mano del agua. Aún sonrío.

MARIUS / TORT: Sí...

LA MUJER: Le miras la cara y sonrío.

MARIUS/ TORT: Sí...

LA MUJER: Sonrío, toda la cara sonrío, su cara, la cara que amas.

MARIUS: Sí...

TORT: Sí, Sí...

MARIUS: Madre...

LA MUJER: La llamas.

MARIUS: MADRE...

LA MUJER: La llamas.

MARIUS: Madre, MADRE...

(Pausa.

La MUJER retira lentamente la mano de los pantalones.

Con suavidad pero con fuerza, tapa la boca y la nariz de MARIUS, que se resiste débilmente.)

LA MUJER: Entonces le pones la mano en el muslo, lo tiene mojado, el muslo; tu madre te sonrío, sonrío más todavía, te toma de la mano, te abraza, te da un beso en la frente, te canta una canción al oído que se mezcla con el ruido del agua, el agua caliente de la poza, encoges las piernas, escondes tu cabeza entre sus brazos, contra su vientre, cierras los ojos, la canción resuena dentro de tu cabeza. Has dejado de respirar.

(Pausa.)

TORT: Ya está.

NINA: **Estoy desnuda frente a él. Tiene el uniforme puesto. Ha recorrido todo mi cuerpo con su maquinita. Después hizo una mueca y, de pronto, se detuvo.**

(La MUJER saca las manos de la cara de MARIUS, que queda con una expresión serena, extendido sobre su falda. Sonrío.

*Después de un breve instante en silencio, la MUJER se levanta y arrastra el cuerpo de MARIUS hasta la pared y lo deja sentado, como si durmiera, con la cabeza sobre sus brazos y los brazos apoyados sobre las rodillas.
Después se sienta.)*

POL: Tiro del freno de emergencia.

TORT: El tren se detiene.

POL: Salto.

TORT: Necesito descansar.

*(POL desaparece.
TORT llora.
Pausa larga.)*

NINA: Lloro. Ahora sí, Ya se ha terminado, para siempre. Nunca más.

(Pausa breve.)

**NINA: Me visto. Cojo su maquinita. Aún llora. Me la llevo.
Gracias.**

*(NINA entra en la plataforma.
Silencio.)*

NINA (A la MUJER): ¿Duerme?

LA MUJER: Sí.

NINA: Dale un beso de mi parte.

LA MUJER: ¿No llevas nada?

NINA: No, tengo todo lo que necesito... Por cierto, ¿cómo te llamas?

LA MUJER: ¿Por qué?

NINA: Por nada, por si es una niña.

(LA MUJER le da el libro.)

LA MUJER: Aquí encontrarás la respuesta.

*(Silencio.
NINA pasa la mano por sobre la cabeza de su padre, le acaricia, abre la puerta del vagón.
NINA baja.
Pausa.*

*El tren se pone en marcha de nuevo.
La MUJER se levanta i recita.)*

LA MUJER:

“He aquí el secreto de mi conducta –dijo el conde de Montecristo-. En este mundo, no hay ni felicidad ni desgracia, solamente la comparación entre un estado y otro, eso es todo. Sólo quien ha sufrido el infortunio más grande es apto para experimentar la extrema felicidad. Se necesita haber querido morir para saber lo bueno que es vivir.”

(La MUJER coge los auriculares y se los pone. Comienza a escucharse, de fondo, “Oh, what a beautiful morning” de Rodgers y Hammerstein.

Se arrodilla en el suelo, coge el maletín, que está bajo un asiento, lo observa, con la cabeza, sigue el ritmo de la música.

Finalmente se decide y abre el maletín.

Una luz intensa sale del interior del maletín e ilumina el espacio.

Ahora el maletín está abierto en el suelo y la MUJER manipula cables eléctricos de colores: uno rojo y uno azul. Después aprieta un interruptor y espera.

Se escucha el bip-bip de una alarma. La MUJER aprieta otro interruptor. El sonido se detiene. Comienza a atornillar una pieza con los dedos. Cuando termina, saca con mucho cuidado un par de tornillos y se los guarda en el bolsillo.

Cierra el maletín suavemente y lo deja arrimado a la pared. Se sienta.

La música de fondo.

Sonríe.

De pronto, TÚNEL.

Oscuridad.

De pronto, un estallido de luz.)

FIN.

(Argelaguer, Septiembre 2005- Octubre 2006)